



Capítulo 12

¡Que Alguien Traiga una Pala!

Punto de vista general

"Oye, ¿ese es realmente el joven maestro Exedra?"

"Eso es lo que dijo Lady Bekka".

"Había oído que había cambiado esta mañana, pero esto es demasiado drástico ¿no crees?"

"¿De verdad van a entrenar?"

"Ya le van a romper su nuevo cuerpo".

Naturalmente, Exedra no era consciente de que estaban hablando de él, ya que nada podía distraer su atención de la pared decorada con varias armas frente a él.

Mientras él estaba concentrado en elegir un arma, Bekka estaba ayudando a los guardias a los que había golpeado a ponerse de pie para unirse al resto, que estaba mirando y apostando.

Poco a poco, el campo de entrenamiento comenzó a llenarse y parecía un pequeño estadio. Uno de los guardias había ido e informado a otros guardias que estaban dentro, quienes a su vez informaron a las criadas, a los cocineros e incluso a los jardineros.

Todos querían ver, si su frágil joven maestro, realmente iba a entrenar con el pequeño y peludo maníaco de batalla del castillo.

"¿Es realmente él?"

"¿Soy gay?"

"Mierda santa."

"Es tan guapo ahora..."

Casi el setenta y cinco por ciento de todo el personal, dentro del castillo, se había trasladado al campo de entrenamiento para ver a su antiguo joven maestro, débil y enfermizo, competir contra su poderosa esposa.





Entre todo el personal había tres personas que no pertenecían al grupo.

Yara estuvo acompañada por el mayordomo principal, el Duke, y su otra nuera Lailah.

Cuando Exedra finalmente se movió, después de minutos de debate interno, todo el campo de entrenamiento, que antes estaba lleno de actividad, de repente quedó en completo silencio.

¿Qué arma elegiría el joven maestro? Su cuerpo estaba demasiado débil para cualquier tipo de entrenamiento antes, así que la única arma que había tenido en sus manos eran los cuchillos de la mesa del comedor.

Bajo la mirada estupefacta de todos los presentes, Exedra tocó cuatro armas diferentes y las envió a su anillo de almacenamiento antes de tomar una gran espada que era tan alta y ancha como él.

Una vez más, sorprendiendo a todos los participantes, comenzó a blandir la gran espada lentamente como si estuviera hecha de plumas.

¡Hace una semana tuvo problemas para subir un tramo de escaleras!

Al volverse para mirar a su esposa, se sorprendió un poco al ver que ella lo había estado observando todo el tiempo y sin embargo ni siquiera lo apresuró a elegir un arma.

"¿Estás listo?", preguntó Bekka, mientras tomaba un martillo de guerra gigante de bronce y lo colgaba sobre su hombro.

Al igual que Exedra, podía usar múltiples armas, incluidas sus garras y colmillos, pero prefería las armas contundentes ya que dejaban menos posibilidades de derramamiento de sangre.

—Ah, espera. —Exedra clavó su gran espada en el suelo y comenzó a atarse el cabello en una cola de caballo, dejando involuntariamente que todas las mujeres de la audiencia tuvieran una buena vista de su rostro perfecto.

Varias sirvientas hicieron votos de usar su mejor maquillaje y perfume de ahora en adelante cuando limpiaran su habitación.

"Asmodeo, realmente se parece mucho a ti..." Yara no pudo evitar esbozar una sonrisa agri dulce, mientras miraba esta escena.





Tan pronto como estuvo listo, levantó la gran espada del suelo y le dio unos cuantos golpes en el aire y todos notaron inmediatamente que algo andaba mal.

Si bien sus movimientos no eran divinos ni perfectos, de ninguna manera pertenecían a alguien que sostenía una espada por primera vez.

Esos movimientos pertenecían a alguien que había estado entrenando durante al menos un año.

—¿Qué te pasó, niño? —Pero Yara no tuvo tiempo de pensar en eso, ya que Exedra finalmente estaba lista y ambos luchadores se pusieron en posición.

-Oye, ¿Exedra?

"¿Sí?"

"¡Hagamos una apuesta!"

"¿Apuesta?"

"Si gano, tendrás que ser mi compañero de entrenamiento todos los días durante los próximos dos... ¡no tres años!"

Todos los guardias en la audiencia inmediatamente contuvieron la respiración.

¡Bekka básicamente le había pedido que volviera a quedar lisiado!

¡Esta fue una apuesta demasiado grande!

-Bueno...¿y si gano?

"¡Me convertiré en tu verdadera esposa en cuerpo y alma!"

Cuando los guardias miraron la figura escasamente vestida de Bekka, de repente sintieron que no era una apuesta tan grande.

—Está bien... ¿Entonces si gano puedo invitarte a una cita conmigo?

—Exedra intentaba desesperadamente parecer tranquilo, pero era difícil.

No tenía experiencia con mujeres antes, así que todo lo que podía hacer, era usar las cosas que había leído en novelas románticas web y esperar que funcionara.

"Si ganas, pasaré todas las noches contigo, si eso es lo que deseas".





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"¡Trato hecho!" Exedra no quería sonar como una bestia cachonda, pero desafortunadamente su entusiasmo por aceptar lo delató un poco.

La multitud tuvo diversas reacciones ante esta dulce exhibición.

Las personas que ya estaban casadas o en pareja soltaron una risita y pensaron inmediatamente en sus seres queridos.

Las personas solteras inmediatamente hicieron una expresión como si las hubieran obligado a comer comida para perros.

Algunas personas están casadas con su trabajo, ¿de acuerdo?

—Muy bien... comencemos. —Tan pronto como las palabras salieron de la boca de Bekka, toda su aura cambió.

Una oscura y ardiente presión comenzó a salir de su cuerpo y envolvió a Exedra.

